



CONVERSACION LXI

PROSIGUE Y SE FINALIZA EL MISMO ARGUMENTO SOBRE
LA MISA.

Alfonsa. Acaba, por tu vida, la explicación que has prometido hacernos.

Querubina. No lo deseo yo menos que vosotras; pues tengo mucho gusto en tratar con personas, que muestran tanto anhelo por instruirse.

Dulcísima. La última pregunta fué esta: ¿Qué sigue después de la Oración "Secreta?"

Querubina. Sigue el "Prefacio," que es como la introducción á las oraciones del "Cánon," y un convite que se hace á los circunstantes, para que den gracias al Señor por la estupenda maravilla que se va á obrar por medio de la Consagración.

Alfonsa. ¿Cómo empieza el Prefacio?

Querubina. Empieza por estas palabras; "Per omnia," con las que se termina la Oración Secreta.

Dulcísima. ¿Qué hace el Preste después?

Querubina. Saluda al pueblo con las mismas palabras de siempre; pero sin volverse hacia él, por haber entrado ya como en lo interior del Santuario y en el Gabinete de Dios, de donde ha de salir ya hasta después de la Comunión.

Alfonsa. Por aquellas expresiones "Sur sum corda, Levantad vuestros corazones:" ¿qué advertencia es la que intenta hacer el Sacerdote?

Querubina. Advierte á los fieles, que dejen todos los pensamientos mundanos y terrenos, para no pensar ya mas que en Jesucristo, que va á ser inmolado sobre el Altar.

Dulcísima. ¿Qué responden á eso los fieles?

Querubina. "Habemus ad Dominum: Ya los tenemos hacia el Señor:" Dando con esto al Sacerdote una seguridad de que están según y como él los desea; sin cuya seguridad de parte de los fieles, el Sacerdote no continuaría su sacrificio.

Alfonsa. ¿A qué les exhorta luego?

Querubina. Les exhorta á que den humildísimas acciones de gracias á Dios: á lo que responden los fieles: "Eso es cosa digna y justa."

Dulcísima. ¿Qué contiene el Prefacio?

Querubina. Una solemne acción de gracias, por medio de Jesucristo nuestro Señor, en la cual se hace mención de los diferentes órdenes ó gerarquías de Angeles que alaban al Señor, le glorifican y adoran con un temblor santo: y al acabarse el Prefacio, pide

el Sacerdote, que nuestras voces se unan á la de los Angeles, para tributar al Señor igual honor sobre la tierra.

Alfonsa. ¿Cómo finaliza el Prefacio?

Querubina. Con una protestación solemne de la Santidad de Dios, repitiendo tres veces: "Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios de los Ejércitos; vuestra gloria, ó Dios, llena los Cielos y la tierra. "Hosanna" en lo mas alto de los Cielos: Bendito el que viene el nombre del Señor: "Hosanna" en lo mas alto de los Cielos."

Dulcísima. ¿Qué quiere decir esta palabra "Hosanna?"

Querubina. Es un vocablo Hebréo, que significa "Salva!" ó mas bien, "Salvad os ruego." El primer Hosanna se dirige á Dios; y el segundo á Jesucristo.

Alfonsa. ¿Qué hace el Sacerdote al comenzar las oraciones del Cónon?

Querubina. Levanta los ojos y las manos hacia el Cielo; y luego se inclina profundamente, y besa el altar.

Dulcísima. Y ¿por qué hace eso? Dí.

Querubina. Para denotar nuevamente la gran necesidad que tiene del socorro de Dios y de los Santos, á vista de su indignidad.

Alfonsa. Y ¿por qué se ha dado á estas Oraciones el nombre de Cónon?

Querubina. Porque estas Oraciones nunca se mu-

dan; y son siempre las mismas, sea el que fuere el oficio del dia.

Dulcísima. ¿Eso es lo que quiere decir la palabra Cónon?

Querubina. Sí; ella es una palabra Griega, que vale lo mismo que orden, regla, ley, que no se muda.

Alfonsa. ¿Qué es lo que debe entenderse especialmente por "Cónon de la Misa."

Querubina. Debe entenderse la regla fija é invariable de la Consagración.

Dulcísima. Eso nos agrada en extremo; pues aquella palabra nos había hecho concebir otra idea muy distinta.

Querubina. Pues esa idea debéis de ponerla enteramente.

Alfonsa. ¿Cuántas Oraciones contiene el Cónon?

Querubina. Contiene cinco.

Dulcísima. ¿Por quiénes pide el Sacerdote en la primera de ellas?

Querubina. Pide por toda la Iglesia en general; y señaladamente por el Papa, que es su cabeza visible; por el Obispo de la Diócesis; por el Rey; por aquellos á quienes quiere ó debe recomendar en particular; y por todos los circunstantes en común.

Alfonsa. ¿De quiénes se hace allí mención?

Querubina. De la Santísima Virgen, de los Apóstoles, y de algunos mártires; implorando el socorro de sus oraciones.

Dulcísima. ¿Qué hace el Sacerdote al pronunciar la segunda Oración?

Querubina. Extiende las manos sobre la oblación; pide á Dios, que le sea agradable; y que se digne por su bondad disponer y conducir nuestros días en paz; preservarnos de la eterna condenación, y ponernos en el numero de sus escogidos.

Alfonsa. La tercera Oración ¿qué contiene?

Querubina. Contiene la preciosa historia de la institución de la Eucaristía, y al propio tiempo la Consagración.

Dulcísima. ¿Por qué se pone de rodillas el Sacerdote, luego que ha consagrado la Hostia ó el pan?

Querubina. Para adorar á Jesucristo, que está realmente presente en el Sacramento del Altar.

Alfonsa. ¿Y por qué alza la Hostia de modo que sea vista del pueblo?

Querubina. Para imitar la elevación de Jesucristo en la Cruz; para ofrecerle á su Eterno Padre; y también para que los que allí están presentes le tributen sus adoraciones.

Dulcísima. Y ¿por qué hace lo propio el Sacerdote, después que ha consagrado el vino?

Querubina. Por las mismas razones.

Alfonsa. ¿Nos hemos de contentar con solo postrarnos exteriormente?

Querubina. También es menester postrarse interiormente; reconociendo á Jesucristo, vuestra víctima, por Dios y Salvador nuestro.

Dulcísima. Dínos si gustas ¿por qué razón el Sacerdote hace tantos signos ó cruces sobre la Hostia y el Caliz, así antes como después de la consagración?

Querubina. Antes de la Consagración es para bendecir y santificar aquellos dones ya ofrecidos; y después de la consagración, es para dar á entender, que el Sacrificio de la Misa y el de la cruz no son mas que un sacrificio; y que todas las gracias se nos aplican en el de la Misa, son frutos de el de la Cruz.

Alfonsa. ¿De qué hace mención el sacerdote en esta Oración.

Querubina. Hace mención de la bienaventurada Pasión y Resurrección de nuestro señor, y de su gloriosa Asunción á los Cielos: pidiendo á Dios que se digne aceptar aquellos dones, como aceptó los de Abél (1) Abrahán (2), y Melchisedech (3); para que todos los que participaren de ellos, sean llenos de gracia y de celestial bendición.

Dulcísima. ¿Por quiénes ruega el sacerdote en la cuarta Oración?

Querubina. Ruega por los fieles difuntos, tanto por los que le han sido particularmente encomendados, como por todos en general; pidiendo á Dios un lugar de refrigerio, de luz, y de paz.

.1 Genes. 33.

2. Ibid. 22, 13. Hebr. 7.1,

3. Genes. 14 18.

Alfonsa. Explicanos esas tres últimas palabras.

Querubina. Pide á Dios un lugar de refrigerio contra los ardores del fuego; un lugar de claridad y de luz contra las tinieblas que allí reinan; y un lugar de paz contra las angustias y aficciones que padecen aquellas pobres almas, viéndose todavía privadas de la vista clara de Dios.

Dulcísima. ¿Qué hace el sacerdote en la quinta Oración?

Querubina. Hace memoria en ella de muchos Santos y Santas; pidiendo á Dios que nosotros, pecadores, tengamos por su bondad infinita alguna parte en la bienaventuranza de que ellos gozan.

Alfonsa. Después de esto ¿qué hace el Sacerdote?

Querubina. Eleva un poco la Sagrada Hostia poniéndola sobre el Cáliz; glorificando á la Trinidad beatísima por Jesucristo, con Jesucristo y en Jesucristo.

Dulcísima. Por dónde comienzan las Oraciones que sirven de preparación á la comunión sagrada?

Querubina. Por la Oración dominical ó *Padre Nuestro*; en el cual pedimos á Dios el pan de cada día; aquel pan que bajó del Cielo (1), sobre puja en la sustancia á cualquiera otro alimento.

Alfonsa. El subdiácono y el diácono ¿por qué tienen

1 Joann. 6 33

levantada la patena, mientras se canta el *Pater Noster*?

Querubina. Para advertir á los fieles que se acerca ya el tiempo de la Comunión; y que así es necesario que redoblen su fervor.

Dulcísima. Y ¿por qué divide el Sacerdote la Hostia en tres partes?

Querubina. Para emitir á nuestro Señor, que partió el pan cuando le consagró.

Alfonsa. Y ¿por qué echa una parte de la Hostia en el Cáliz con la sangre preciosa?

Querubina. Para mejor hacer ver, que es uno solo el Sacramento del cuerpo y sangre de Jesucristo.

Dulcísima. ¿Por qué repite tres veces el preste: *Agnus Dei*, que quiere decir “Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros?” y la tercera vez añade: “Danos la paz?”

Querubina. Para denotar la necesidad que hay de pureza y de paz, para comulgar dignamente.

Alfonsa. Y ¿por qué luego inmediatamente da, y hace que todos besen la paz?

Querubina. Eso es para manifestar, que no se puede comer dignamente la carne del Cordero immaculado, sin estar en paz y concordia con el prójimo.

Dulcísima. ¿Por qué el sacerdote besa, el altar antes de besar la paz, deseándosela al Diácono y todos los asistentes?

Querubina. Es para significar, que no se la da á

otros sino después de haberla recibido él del mismo Jesucristo.

Alfonsa. ¿Por qué reza todavía el sacerdote algunas oraciones antes de la comunión?

Querubina. para pedir nuevamente las disposiciones que se necesitan para comulgar dignamente.

Dulcísima. Y ¿por qué se da tres golpes de pechos, diciendo á cada vez; “ Señor yo no soy digno de que “ entréis en mi pobre morada, mas decid solamente una “ palabra, y mi alma quedará sana y salva?”

Querubina. Es para protestar abiertamente su indignidad.

Alfonsa. ¿Qué dice el sacerdote antes de recibir el Cuerpo de Jesucristo?

Querubina. Dice esto: “ Yo comeré el pan del Cielo, y invocaré el nombre del señor”

Dulcísima. Al tiempo de tomar el Cuerpo de Jesucristo ¿qué es lo que dice?

Querubina. Lo que dice es: “ El cuerpo de nuestro “ Señor Jesucristo guarde mi alma para la vida eterna. Así sea”

Alfonsa. ¿qué dice el celebrante antes de tomar la Sangre Preciosa?

Querubina. Dice así: “ ¿Qué podré yo dar Señor en “ recompensa de tantos y tan señalados beneficios como me ha hecho? Yo tomaré el Cáliz de salud, y invocaré el nombre del Señor, publicando sus alabanzas; y me libertaré de mis enemigos”

Dulcísima. Al tomar la Sangre preciosísima ¿qué es lo que dice?

Querubina. Esto es lo que dicen: “La Sangre de nuestro Señor Jesucristo guarde mi alma para la vida eterna. Así sea.”

Alfonsa. Después de dar la Comunión á los Fieles, ¿qué hace el Sacerdote?

Querubina. Hace las abluciones ó purificaciones, rezando entretanto unas oraciones, que se encaminan á pedir á Dios la conservación de las gracias que acaba de recibir por la santa Comunión.

Dulcísima. ¿Por qué, después de concluida ésta, se pasa otra vez el Misal al lado de la Epístola? ¿Hay algún misterio en eso?

Querubina. Le hay muy grande.

Alfonsa. Y ¿cuál es? Dí, si gustas.

Querubina. En eso está significado, que el Evangelio volverá por fin á los Judíos; y que estos se convertirán. antes que se acabe el mundo.

Dulcísima. Cosa muy admirable es ésta. Y dí: ¿con qué se termina la misa?

Querubina. Con una antífona, que se llama *Comunión*; la cual se canta en el coro, mientras comulgan los fieles: y con una oración llamada *Post Comunión*, que contiene en resumen la acción de gracias, y petición de las que necesitamos.

Alfonsa. ¿Qué quieren decir estas palabras *Ite Misa est?*

Querubina. Es una especie de permiso ó licencia que

se da á los circunstantes para que se retiren; así como el *Benedicamus Domine* es convidarles á que se queden.

Dulcísima. ¿Que es lo que reciben los asistentes antes de retirarse?

Querubina. Reciben la bendición del sacerdote, que es una imagen de la que Jesucristo dará á sus escogidos en el dia del juicio final.

Alfonsa. ¿Qué Evangelio es aquel que el preste reza después ó bien en el mismo altar, ó de vuelta á la sacristía?

Querubina. Es el Evangelio de San Juan; que habla de la eternidad del hijo de Dios y de su inefable Encarnación.

Dulcísima. Ahora queremos que nos enseñes, que se debe hacer para oír misa con atención y con fruto.

Querubina. Os aconsejo que tengáis un libro donde está el ejercicio Santo de la misa; y que leáis atentamente todas las oraciones que hubiere en él.

Alfonsa. Y quien no supiere leer; ¿qué hará?

Querubina. Tomar el Rosario, y rezarle con igual atención y devoción.

Dulcísima. No sería bueno estar contemplando la Pasión y muerte de nuestro Redentor?

Querubina. También es ese muy buen modo de oír Misa, si pudieréis practicarlo.

Alfonsa. ¿Qué nos aconsejas tocante á la Comunión?

Querubina. Que nunca asistáis á Misa sin comul-

gar en ella, ó sacramentalmente, ó á lo menos, espiritualmente y de corazón.

Dulcísima. Muy perfectas necesitábamos ser para eso.

Querubina. Pues no es menester para hacerlo, mas que vivir como verdaderas cristianas.

Alfonsa. Es que nosotras no podemos comulgar sacramentalmente, cuando no tenemos permiso para ello.

Querubina. Verdad es; mas para la comunión espiritual no necesitáis licencia de nadie.

Dulcísima. Enséñanos el modo de hacerla.

Querubina. De buena gana: habéis de saber, que comulgar espiritualmente, es atraer á Jesucristo á nuestro corazón con su espíritu y sus gracias, deseando ardientemente recibirle; doliéndose mucho de verse privadas de esta felicidad; y humillándose de no estar en situación de poder efectuarlo.

Alfonsa. ¿Y és eso todo lo que hay que hacer?

Querubina. Si á lo dicho juntaréis la resolución firme de ejecutar todo lo que pendeiere de vosotras, para poner os en esta lo de comulgar en estado de comulgar sacramentalmente; vuestra Comunión espiritual será todavía mejor y mas fructuosa.

Dulcísima. Ya procurare nos no omitir nada de cuanto nos has prescrito.

Querubina. Como lo hagáis así sacaréis un provecho grande.

Alfonsa. Después de la misa, ¿qué se debe hacer?

Querubina. Es menester estarse allí un rato, dando gracias á Dios.

Dulcísima. Al volver de Misa ¿en qué se debe ir pensando?

Querubina. Se debe ir pensando sobre la contrición ó arrepentimiento de aquellos judíos, que, habiendo visto crucificar á Jesucristo, se retiraban dándose golpes de pecho: (1) ó bien en el gozo inexplicable de los Pastores al volver del pesebre y establo de Beleo, después de haber visto y adorado á Jesucristo recién nacido. (2]

Alfonsa. Nosotras sentimos ciertamente un verdadero deseo de practicar todo esto.

Querubina. Yo me regocijo mucho de ver en vosotras unas tales disposiciones: y cuento con que cada vez os acarrearán nuevas y mayores gracias.

Dulcísima. Así lo deseamos con todas veras.

Querubina. Esto mismo os deseo yo también.

1 Luc. 23 48

2 Ibid. 2, 20.

INDICE

DE LAS CONFERENCIAS QUE SE HAN HECHO EN EL AÑO 1877

CONFERENCIA XXVII SOBRE LA VIRTUD DE LA PUREZA

XXVII Sobre los deberes de que es necesario disponer para en el ejercicio de la virtud de la pureza para el alabado en la virtud de la pureza

XXVIII Sobre las virtudes cardinales

XXIX Sobre la humildad

XXX Sobre la caridad

XXXI Sobre la mansedumbre

XXXII Sobre la paciencia

XXXIII Sobre la obediencia

XXXIV Sobre la diligencia

XXXV Sobre la templanza

XXXVI Sobre la abstinencia y mortificación

XXXVII Sobre la castidad